

# Los perros necesitan LIBERTAD

## Libro I

Conocer y cuidar la SALUD COMPORTAMENTAL  
de los perros



Carlos Alfonso López García

**VOLUMEN 2** PROTOCOLOS DE ANÁLISIS E INTERVENCIÓN TETRADIMENSIONAL  
EN EL COMPORTAMIENTO PARA CONSTRUIR LA SALUD COMPORTAMENTAL DE  
LOS PERROS Y SOLUCIONAR TODOS SUS PROBLEMAS DE CONDUCTA

# Los perros necesitan LIBERTAD

## Libro I: Conocer y cuidar la SALUD COMPORTAMENTAL de los perros

BIBLIOTECA DE EDUCACIÓN Y ENTRENAMIENTO COGNITIVO-EMOCIONAL

**Volumen 2** Protocolos de ANÁLISIS E INTERVENCIÓN  
TETRADIMENSIONAL EN EL COMPORTAMIENTO para  
construir la salud comportamental de los perros y solucionar  
**TODOS** sus problemas de conducta

Carlos Alfonso López García



© de la edición en castellano Dogalia, 2018

© Carlos Alfonso López García, 2018



dogalia  
www.dogalia.com  
info@dogalia.com

Editor: Dogalia Ediciones

Diseño de cubierta: *G(L)astón in the Sky with K(D)iwis*, Carlos Alfonso López y Eva Alda sobre un diseño de Margot Matesanz

Maquetación: Ana Loureiro

ISBN: 978-84-949671-0-8 – *Los perros necesitan LIBERTAD* - obra completa (varios libros)

ISBN: 978-84-949671-1-5 – *Libro I: Conocer y cuidar la SALUD COMPORTAMENTAL de los perros*

Depósito Legal: M 39991-2018

Impreso en España

Toda forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo la excepción prevista por la ley. Diríjase al editor si necesita fotocopiar o digitalizar algún fragmento de esta obra.

La información y técnicas que este libro presenta solo tienen una finalidad informativa. Dado que cada situación es única, consulte con un profesional antes de poner en práctica la información contenida en esta obra. Tanto el autor como el editor declinan toda responsabilidad ante todo tipo de consecuencia negativa derivada del uso o aplicación de cualquiera de los contenidos del presente libro.

# ÍNDICE

<b>PRÓLOGO: De qué va <i>Los perros necesitan LIBERTAD</i> .....</b>	<b>15</b>
<b>0. Gastón y el kiwi .....</b>	<b>17</b>
¿Qué es un “buen perro”? .....	17
<i>El Kiwigate</i> .....	18
¿Es Gastón un “mal perro”?.....	19
<b>1. ¿Los perros necesitan libertad?.....</b>	<b>21</b>
La autonomía es la meta, no el camino: cultivar y sostener la libertad.....	22
Este libro de tecnología es una historia de amor: querer bien a los perros.....	23
<b>2. La salud comportamental como base.....</b>	<b>24</b>
El problema está en centrarse en el problema.....	24
Un paradigma diferente para intervenir en el comportamiento canino.....	25
La salud como premisa: un modelo global.....	26
<b>3. El gestionalismo como enfoque .....</b>	<b>27</b>
Gestionalismo y empoderamiento: Montessori para perros.....	30
Seamos totalmente sinceros: riesgos.....	31
<b>4. El análisis y la intervención tetradimensionales como herramientas.....</b>	<b>31</b>
De dónde venimos... ..	31
... Y hacia dónde vamos.....	32
Análisis e intervención tetradimensional.....	34
<b>5. <i>Los perros necesitan LIBERTAD</i> como manual.....</b>	<b>34</b>
Qué es <i>Los perros necesitan LIBERTAD</i> : Un manual de modificación del comportamiento canino... diferente.....	35
Cómo leer y usar <i>Los perros necesitan LIBERTAD</i> , más fácil de lo que parece .....	35
<i>No tienes un índice, tienes un mapa</i> .....	36
Libro primero: CONOCER Y CUIDAR LA SALUD COMPORTAMENTAL DE LOS PERROS.....	36
Libro segundo: ANÁLISIS E INTERVENCIÓN TETRADIMENSIONAL EN EL COMPORTAMIENTO CANINO .....	36

Libro tercero: GESTIÓN EMOCIONAL, GESTIÓN DEL ENTORNO OBJETUAL Y GESTIÓN DEL ENTORNO SOCIAL DE LOS PERROS .....	37
<i>Los mapas ayudan, pero no te llevan a todos los sitios</i> .....	38
<i>Los perros necesitan LIBERTAD es una casa, no una montaña</i> .....	39
Sin bibliografía (casi) .....	39
Los textos de <i>La Caja Verde</i> .....	39
Lo que se ha quedado fuera .....	40
¿Comprendes lo que haces? La responsabilidad de trabajar bien.....	40
<i>Tu trabajo: adaptar, avanzar y dejar viejos estos libros</i> .....	41
<b>LIBRO I: CONOCER Y CUIDAR LA SALUD COMPORAMENTAL DE LOS PERROS</b> .....	<b>43</b>
<b>CAPÍTULO 1: Cómo se mide la salud comportamental</b> .....	<b>45</b>
<b>Medir lo inconmensurable: cuando reducir es necesario</b> .....	<b>45</b>
El uso de modelos: no es todo o nada .....	45
Ahora y siempre: momentos que reflejan la vida .....	46
La intuición también cuenta.....	47
Finalmente: lo mejor es lo posible .....	47
La tecnología debe reducir, la comprensión no .....	48
<b>Nuestro modelo para analizar e intervenir en la salud comportamental</b> .....	<b>48</b>
Feynman y los matrimonios felices: diseñar un test y testarlo.....	48
... Bueno, pero no tanto como parece .....	49
<b>Las preguntas equivocadas y la correctas</b> .....	<b>50</b>
<b>Bases tetradimensionales de la salud comportamental</b> .....	<b>51</b>
<b>Cuándo analizar la salud comportamental</b> .....	<b>51</b>
Los protocolos de trabajo COGNITIVO-EMOCIONAL y la mejora de la salud comportamental: un apunte organizativo.....	52
<b>CAPÍTULO 2: Salud física</b> .....	<b>53</b>
El informe veterinario .....	53
Cuándo se pierde la salud física de manera general .....	54
<b>Las bases de la salud física</b> .....	<b>54</b>
Ausencia de patologías.....	55
<i>Cuándo se pierde la salud física respecto a la presencia/ausencia de patologías</i> .....	55
<i>Cómo mejorar la salud comportamental respecto a la presencia/ausencia de     patologías</i> .....	57

Adaptarnos a lo que hay... ¡y mejorarlo! .....	57
Capacidades perceptivas .....	60
<i>Cuándo se pierde la salud respecto a las capacidades perceptivas</i> .....	60
<i>Cómo mejorar la salud comportamental respecto a las capacidades perceptivas</i> .....	61
Ayudas técnicas a la discapacidad .....	61
Gestión de cambios.....	63
Entrenamiento de desarrollo perceptivo .....	65
Entrenamiento comunicativo y relacional .....	67
Forma física y movilidad suficiente .....	67
<i>Cuándo se pierde la salud respecto a la forma física</i> .....	67
<i>Cómo mejorar la salud comportamental respecto a la forma física, movilidad y expresión de patrones específicos</i> .....	68
Los cimientos: la alimentación .....	68
Entrenar la felicidad: hacia una fisiología (accesible) del bienestar. ....	69
Entrenamiento físico.....	69
Elección de actividades .....	70
El entrenamiento fino: propiocepción y equilibrio .....	73
Regularidad y descanso .....	75
Masaje y fisioterapia.....	75
Pero estos son únicamente los primeros pasos: sigamos aprendiendo. ....	76
Entorno físico adecuado .....	76
<i>Cuándo se pierde la salud respecto al entorno físico</i> .....	76
<i>Cómo adecuar el entorno físico para mejorar la salud comportamental</i> .....	77
Lugares de descanso .....	78
Temperatura .....	82
“Extras”: comida rica, juguetes nuevos... ..	83
Enriquecimiento ambiental.....	83
Tabla de las bases físicas de la salud comportamental y la manera de mejorar cada una de ellas.....	85
<b>CAPÍTULO 3: Salud emocional</b> .....	<b>87</b>
Cuándo se pierde la salud emocional de manera general .....	87
<b>Las bases de la salud emocional</b> .....	<b>87</b>
<i>Trabajar la salud emocional</i> .....	88
Autocontrol y control.....	89
<i>Historial de autocontrol y control</i> .....	90

<i>Cuándo se pierde la salud emocional respecto al autocontrol y al control</i> .....	92
<i>Cómo mejorar el autocontrol y el control</i> .....	93
Importa y es importante .....	93
Cómo se trabajan el autocontrol y el control.....	94
Hacer y no hacer: el necesario equilibrio entre el Yin y el Yang.....	96
Productos y subproductos conductuales: aprender a soltar una pelota no es igual que aprender a morder otra.....	97
Mucho más que hacer: algunas ideas grandes... ..	99
Estabilidad emocional .....	99
<i>Cuándo se pierde la salud emocional respecto a la estabilidad emocional</i> .....	100
<i>Cómo mejorar la estabilidad emocional</i> .....	100
“Vamos Toby, corre conmigo, acompáñame a jugar...” .....	101
Balance emocional.....	102
<i>Cuándo se pierde la salud emocional respecto al balance emocional</i> .....	102
<i>Cómo mejorar el balance emocional</i> .....	103
<i>Gestión de estados emocionales en perros sensibles</i> .....	104
¿Qué es un perro sensible? ¿Qué es una raza sensible?.....	105
Razas y perros sensibles: quienes más necesitan tutela inteligente .....	106
Resiliencia .....	108
<i>Cuándo se pierde la salud emocional respecto a la resiliencia</i> .....	108
<i>Cómo mejorar la resiliencia</i> .....	108
... Y una manera sencilla y eficaz de mejorar la resiliencia para terminar .....	109
Volviendo al tema... El perro (nosotros) y las uvas.....	110
Nivel de estrés .....	112
<i>Cuándo se pierde la salud emocional respecto al nivel de estrés</i> .....	113
Primer nivel de evaluación del estrés: activación y recuperación del estrés .....	113
Segundo nivel de evaluación del estrés: situaciones representativas .....	113
Tercer nivel de evaluación del estrés: síntomas de estrés.....	113
<i>Cómo reducir el estrés</i> .....	114
Recursos para la reducción de estrés.....	115
Análisis tetradimensional del trabajo de reducción del estrés .....	118
Relaciones sociales saludables .....	120
<i>Cuándo se pierde la salud emocional respecto a las relaciones sociales saludables</i> ....	120
<i>Cómo hacer emocionalmente más saludables las relaciones sociales de los perros</i> ....	120
Tabla de las bases emocionales de la salud comportamental y la manera de mejorar cada una de ellas.....	121

<b>CAPÍTULO 4: Salud social .....</b>	<b>123</b>
Pertenencia a un grupo social .....	123
Integración e interacción adecuada dentro de dicho grupo social.....	124
<i>Conflictos</i> .....	124
<i>Miedo</i> .....	125
Cuándo se pierde la salud social de manera general.....	125
<b>Andamiaje social: necesario para subir hasta el cielo .....</b>	<b>126</b>
Tutela: acompañamiento, coordinación y ¡glups! subordinación .....	127
<i>¿Tutelar al perro?</i> .....	127
<i>¿Cuándo?</i> .....	128
<i>¿Cómo?</i> .....	128
<b>Las bases de la salud social .....</b>	<b>131</b>
Comunicación.....	131
<i>Cuándo se pierde la salud social respecto a la comunicación</i> .....	132
<i>Cómo mejorar la salud comportamental respecto a la comunicación</i> .....	132
Comunicación insuficiente o ineficaz.....	132
Falta de intención comunicativa.....	134
Empatía .....	135
<i>Cuándo se resiente la salud social respecto a la empatía</i> .....	135
<i>Cómo mejorar la salud comportamental respecto a la empatía</i> .....	137
Juegos de empatía .....	137
Intercambios afectivos .....	139
<i>Cuándo se resiente la salud social respecto a los intercambios afectivos</i> .....	140
<i>Cómo mejorar la salud comportamental respecto a los intercambios afectivos</i> .....	140
Abrazos y caricias (táctiles y de voz) .....	141
Actividades conjuntas y entropía .....	142
<i>Cuándo se pierde la salud social respecto a la actividades conjuntas</i> .....	143
<i>Cómo mejorar la salud comportamental respecto a la actividades conjuntas y la entropía</i> .....	144
Actividades integradoras .....	144
Actividades cooperativas .....	145
Juegos de rol social.....	147
Gestión de conflictos.....	148
<i>Cuándo se resiente la salud social respecto a la gestión de conflictos</i> .....	149
<i>Cómo mejorar la salud comportamental respecto a la gestión de conflictos</i> .....	149
Limitación de situaciones potencialmente conflictivas.....	150

Entrenamiento de gestión de conflictos.....	150
Reestructuración de la ecología social.....	151
Equidad social histórica .....	151
Socialización segura.....	153
<i>Cuándo se pierde la socialización segura .....</i>	<i>153</i>
<i>Cómo mejorar la socialización segura .....</i>	<i>153</i>
<i>La socialización segura, la salud social y las jornadas de socialización .....</i>	<i>153</i>
<i>Un caso concreto de trabajo sobre la salud social, la socialización de los cachorros ..</i>	<i>157</i>
¿Qué es socialización? Definir, operativizar, evaluar... lo de siempre .....	157
Un tipo especial(mente sencillo) de jornada de socialización: las sueltas colectivas de cachorros .....	159
¿Socializar es solo socializar?.....	162
¿Cuándo y cuánto tenemos que socializar a nuestros cachorros? .....	166
<i>Y otro caso concreto más: La educación de los perros jóvenes .....</i>	<i>169</i>
Tabla de las bases sociales de la salud comportamental y la manera de mejorar cada una de ellas.....	171
La programación del trabajo sobre la salud social (y de la educación, dicho sea de paso).....	172
<b>CAPÍTULO 5: Salud cognitiva .....</b>	<b>175</b>
Cuándo se pierde la salud cognitiva de manera general .....	175
<b>Las bases de la salud cognitiva.....</b>	<b>176</b>
Solución de problemas .....	176
<i>Cuándo la solución de problemas afecta a la salud cognitiva .....</i>	<i>177</i>
<i>Cómo mejorar la salud comportamental respecto a la solución de problemas: a pensar se aprende .....</i>	<i>177</i>
Interacción prospectiva con el entorno físico .....	178
<i>Cuándo se pierde la salud cognitiva respecto a la interacción con el entorno .....</i>	<i>178</i>
<i>Cómo mejorar la salud comportamental respecto a la Interacción prospectiva con el entorno: de mírame y sí me toques .....</i>	<i>178</i>
Nivel de empoderamiento respecto al lugar donde vive.....	180
<i>Cuándo el perro no está suficientemente empoderado del lugar donde vive .....</i>	<i>181</i>
<i>Cómo mejorar la salud comportamental respecto al empoderamiento del entorno: el mundo en sus patas.....</i>	<i>181</i>
Pepe y el empoderamiento del juego .....	182
Cómo empoderar al perro del juego.....	183

Gastón y el empoderamiento del descanso .....	186
Relaciones sociales saludables .....	189
<i>Cómo mejorar la salud comportamental respecto a las relaciones sociales: ¿nunca te has aburrido de estar entre gente simple?</i> .....	190
Tabla de las bases cognitivas de la salud comportamental y la manera de mejorar cada una de ellas.....	191
Un último e importante punto: cómo mejorar la salud cognitiva del perro anciano .....	191
<b>CAPÍTULO 6: La representación gráfica de la salud comportamental: aplicaciones, implicaciones y beneficios .....</b>	<b>193</b>
Representación gráfica de la salud comportamental .....	194
<b>Las gráficas de salud comportamental como herramientas de individualización de la ITC.....</b>	<b>196</b>
Y el camino inverso: diseñar protocolos y servicios para mejorar la salud comportamental de (casi) todos los perros .....	197
La representación gráfica de la salud comportamental cómo herramienta de análisis de poblaciones y servicios .....	198
Promoviendo la mejora continua de la salud comportamental a través de su representación gráfica .....	199
<b><i>Correa floja, perro feliz y Déjate guiar: dos ejemplos de protocolos diseñados en base a necesidades colectivas de cuidado y mejora de la salud comportamental.....</i></b>	<b>203</b>
El paseo de la correa saludable: si lo vas a hacer todos los días, hazlo bien.....	203
<i>La correa, más que un elemento de seguridad.....</i>	204
<i>Relajarse paseando, un seguro de salud comportamental .....</i>	205
<i>Correa floja, perro feliz: nuestro protocolo para construir el paseo saludable .....</i>	206
<i>Noes antes que síes .....</i>	206
<i>Enseñar el paseo tranquilo .....</i>	207
<i>La distancia .....</i>	208
<i>La información que llega de la correa.....</i>	209
<i>La información social del guía.....</i>	210
<i>Las primeras veces importan .....</i>	211
<i>No morir es mejor, aunque hagamos trampa.....</i>	211
<i>Los hábitos no pueden ser excepcionales .....</i>	212
<i>Mezclar, probar y evaluar.....</i>	212
<i>Los encuentros sociales durante el paseo tranquilo.....</i>	213

<i>Déjate guiar: nuestro protocolo para construir el tránsito con arnés antitiro.....</i>	214
<i>Transitar versus pasear .....</i>	214
<i>El tránsito eficaz, el junto y el sentido de las cosas.....</i>	214
<i>Herramientas seguras para facilitar y educar el tránsito .....</i>	215
<i>Hacer fáciles las cosas fáciles.....</i>	217
Ni Capuletos ni Montescos.....	217
Cómo transitar con arnés: tan poca nada para todo.....	217
<b>CAPÍTULO 7: Por último .....</b>	<b>221</b>
<b>La restauración/cuidado/mejora de la salud comportamental: uno para todos y todos para uno .....</b>	<b>221</b>
<b>Si quieres cambiar algo debes cambiar tú primero.....</b>	<b>221</b>
<b>NOTAS.....</b>	<b>223</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>239</b>

# PRÓLOGO

DE QUÉ VA  
*LOS PERROS NECESITAN*  
*LIBERTAD*

# PRÓLOGO

*“¡Amigos, no sólo no aceptéis a ningún amo, sino tampoco a ningún esclavo!”*

Bertol Brecht.

## 0. Gastón y el kiwi

En ocasiones los cambios en la tecnología del comportamiento son progresivos: la manera de ver las cosas va modificándose poco a poco, se incorporan nuevas áreas de conocimiento, vamos sumergiéndonos en novedades y reinterpretaciones que se nos infiltran de modo que al aplicar los viejos conceptos ya no nos sentimos igual de cómodos. Casi sin notarlo nuestra manera de pensar, y por ello de interpretar lo que sucede, evoluciona.

Pero a veces algún suceso hace que le demos la vuelta a nuestras ideas consciente y rápidamente. Un momento *eureka*, en el que algo muy concreto hace encajar de manera totalmente novedosa, pero perfectamente clara y evidente, todo lo que sabíamos. Un momento de revelación que recoloca nuestro mundo.

Este libro propone un cambio de paradigma radical en la forma de analizar e intervenir en el comportamiento de los perros. Y la manzana que cayó sobre mi cabeza para verlo fue la historia de Gastón y el kiwi.

### ■ ¿Qué es un “buen perro”?

Cuando nos vamos a trabajar y dejamos a nuestros perros solos en casa esperamos encontrar las cosas como las hemos dejado a nuestra vuelta. Si sucede así decimos que nuestro perro es un “buen perro”: no rompe nada durante nuestra ausencia, no abre la basura o la nevera para darse un festín entre horas, ni rasca en paredes o puertas.

Obviamente todos quienes vivimos con perros, de manera más o menos consciente, intentamos facilitarlos no dejándoles demasiadas tentaciones a su alcance: cerrarles la cocina, poner en alto unas zapatillas por las que ha mostrado interés, o que no encuentre comida accesible son precauciones habituales.

Además sabemos que cuando hacen alguna trastada no suelen ser delicados o quedarse a medias: lo usual es encontrarse en mil pedazos las zapatillas que hemos olvidado esconder, con algunos de ellos dentro de su estómago, o descubrir que se ha comido el saco entero de pienso si la cocina se quedó abierta. Así que también estamos cuidando de ellos, de su salud, de su seguridad, al favorecer que no puedan hacer este tipo de cosas.

### El Kiwigate

Este es el pensamiento dominante en lo que respecta a la interacción de los perros con nuestras casas. Y también era el mío, hasta que Gastón provocó el Kiwigate.

Gastón es uno de los malinois<sup>1</sup> con los que vivimos, es el perro de Eva, mi mujer, y es uno de esos perros cuya personalidad le lleva a actuar de una manera que socava por completo los cimientos más simplistas de lo que uno piensa sobre ellos.

Como mucha gente, tenemos en una mesa de la cocina un gran frutero con abundantes piezas de fruta variada. Un día llegó Gastón, delante nuestro se puso a dos patas, apoyando las delanteras en la mesa, y empezó a explorar el contenido del frutero sin tocarlo. Eligió una pieza de fruta: un kiwi, la tomó con extrema delicadeza, con ella en la boca se acercó a Eva para hacerle un pequeño saludo cariñoso y después se fue a su sofá, donde se la comió.

La verdad es que fue muy gracioso, pero de inmediato le dije a Eva que no podíamos dejarle hacer algo así, porque nuestra cocina no tiene puerta y estábamos llamando al desastre. Yo imaginaba que esto nos llevaría a volver un día a casa y encontrarnos el salón como si el asesino de la motosierra la hubiera tomado con un sombrero de Carmen Miranda.

Pero Eva no lo veía igual, dijo que si la casa era también suya debía tener opción para actuar con una cierta libertad, y que, al igual que nosotros podíamos coger una pieza de fruta de manera ocasional, él debería tener esa misma posibilidad. No había roto nada, ni se había puesto en riesgo.

Insistí en que los perros no actuaban de ese modo, y que finalmente vaciaría el frutero, se pondría malo y nos montaría una macedonia de restos que nos llevaría varias horas limpiar.

Y ella me dijo: veámoslo.

Maldito cientifismo.

El caso es que no tomamos medidas, y Gastón, al contrario de lo que yo suponía, actuaba cada vez con mayor control y medida: no todos los días tomaba algo del frutero, pese a poder hacerlo, nunca cogió más de una pieza por vez, la elegía con total delicadeza y precisión: normalmente kiwis, pese a que había otras frutas que también comía cuando se las dábamos, como las manzanas, que siempre tenemos para ellos.

Llegamos al punto de que yo preparaba el frutero de manera que si sacaba un kiwi el resto de la fruta cayera (sí, es triste reconocerlo, pero allí estaba yo, intentando hacerle trampa a Gastón sin lograrlo), le sucedió dos veces y después fue capaz de discriminar

cuándo coger una pieza concreta causaría la caída del resto, eligiendo otra diferente o, lo que es más sorprendente, optando por no tomar ninguna después de haber explorado su disposición y comprobado que retirar cualquiera de sus favoritas provocaría la avalancha.

Como saben todos los lectores que viven en pareja, hay pocas cosas peores en un matrimonio que no tener razón sobre un asunto doméstico en el que existen posturas enfrentadas. Una de ellas es no tener razón en un asunto doméstico que se refiere a un tema en el que se supone que eres experto.

Pese a lo anterior yo insistía en que era mejor enseñarle a dejar de hacerlo. Y pasó a ser un tema de coloquio recurrente, porque siempre que teníamos ocasión Eva y yo -actuando como abogado y fiscal- se lo exponíamos a las personas cercanas y de confianza. Nos hemos reído y hemos debatido mucho sobre Gastón y el Kiwi. Incluso nos hemos enfadado alguna vez.

Curiosamente, nuestros amigos menos relacionados con el mundo del perro creían firmemente que Eva tenía toda la razón y que los hechos lo mostraban, sin embargo los entrenadores solían coincidir conmigo en que era conveniente desterrar el comportamiento. No teníamos realmente argumentos sólidos, sino más bien algún tipo de alarma interna que se nos encendía sin saber por qué.

La conducta de Gastón pulsaba nuestro botón del pánico.

## ¿Es Gastón un "mal perro"?

Y era porque Gastón no estaba siendo un "buen perro": estaba cogiendo comida sin permiso.

Pero... ¿podíamos decir que estaba siendo un "mal perro"? Interactuaba con su entorno de una manera inesperada, pero sin excesos, ni riesgos para su salud, nuestra tranquilidad o nuestro bolsillo.

Estaba portándose como un miembro más de la familia, actuando como si la casa fuera también suya y moviéndose en ella con libertad, modificando el entorno, adaptándolo, para estar a gusto.

Y esta era la gran diferencia.

Lo cierto es que lo que nos hace considerar a un perro bueno -con respecto a su conducta en casa- es que cuando no estemos se porte como un mueble: "yo a mi perro le dejo un hueso cuando me voy para que se entretenga y no haga trastadas" "Huy, pues al mío no hace falta dejarle nada, no toca nada. ¡Es más bueno!".

Sabemos que es posible, incluso que no es complicado lograrlo pero... ¿es justo que le pidamos a un perro que no interactúe con su entorno objetual durante ocho horas? ¿que se porte como un invitado en su propia casa, con cuidado de no tocar o desordenar nada? ¿nos gustaría, nos ayudaría a ser felices, aumentaría nuestro bienestar, no poder cambiar nada en casa cuando estamos solos un largo tiempo: no poder encender la televisión, no poder ir a la nevera, poner música o leer? ¿o sería más bien un freno para nuestro desarrollo y nos mermaría la posibilidad de acceder a la felicidad?



**Asturbox Edipo, Gastón para los amigos, protagonista del Kiwigate y motor de este libro. Diréis lo que queráis, pero ¿tiene cara de culpable?**

*Fotografía de Eva Alda, tutora y abogada defensora de Gastón.*

Y al responder es cuando encajó todo de una nueva forma. Sin vuelta atrás.

Porque, (ahora) creo que esta es una de las cosas más injustas que les hacemos a los perros y refleja un paradigma de convivencia con ellos, y consecuentemente de trabajo comportamental, que el conocimiento y forma de entenderlos actual ha dejado obsoleto, solo la inercia y las ventajas unilaterales para nosotros que conlleva lo mantienen.

Debemos cambiar nuestra manera de entender la relación de nuestro perro con su casa, con el entorno con el que deberá relacionarse durante tantas horas de soledad.

Debemos darle capacidades para interactuar con ella, para gestionar su entorno. Debemos empoderarle de la situación para que nuestra casa sea realmente su hogar y pueda convertirse en una parte y no en un freno de su felicidad.

Hacerlo será un primer paso hacia una nueva y mejor manera de vivir juntos, de educarlos y de intervenir en su comportamiento.

Eva tenía razón, y que Gastón se sienta libre para comerse un Kiwi ocasional, si lo hace de manera adecuada, es mejor opción que impedirselo y enseñarle a no hacerlo.

Porque no quiero que mis perros se sientan nunca más como invitados en su propia casa.

Porque los perros necesitan libertad.

## 1. ¿Los perros necesitan LIBERTAD?

El título de esta trilogía es una declaración de intenciones que quizá resulta injusta para quien lo encuentre casualmente en un librería, induciéndole a la idea de que se encuentra ante una lectura ligera, cuando el hecho es que es un texto técnico destinado a quienes trabajan, o desean trabajar, con y sobre el comportamiento de los perros, a quienes trabajan con y para los perros. Si no es lo que buscas, aprovecha y devuélvelo ahora, que apenas lo acabas de abrir.

Pero era necesario declarar de manera sencilla, clara y honesta las aspiraciones que subyacen a esta amplia propuesta técnica, pues en caso contrario podría suceder que los árboles no nos dejaran ver el bosque: la acumulación de técnicas, recursos y protocolos podrían impedirnos captar qué buscamos como objetivo óptimo, como ideal de éxito, al intervenir en el comportamiento canino.

Y eso sería grave.

Porque este libro, en realidad toda esta serie de libros, tiene un fuerte compromiso con una óptica animalista y busca unos resultados diferentes a los de otras propuestas de entrenamiento e intervención en el comportamiento canino (lo que no las descalifica: sin duda otras maneras de trabajar con perros pueden ser válidas y eficaces cuando las metas finales son otras).

La diferencia está en nuestras premisas...:

- (1) ...**Debemos proveer a los perros de salud comportamental**, en lugar de (-1) limitarnos a eliminar problemas de comportamiento que nos molestan o incomodan.
- (2) ...**Debemos promover su autonomía como individuos, haciéndoles capaces de gestionar su vida**, de empoderarse de ella, en la medida en la que sea posible, en lugar de (-2) buscar controlarles en todo momento y/o supeditarles a nuestras exigencias, en muchos casos caprichosas y egoístas.

... Y consecuentemente en nuestros objetivos:

- (3) **Alcanzamos el éxito cuando los perros tienen el nivel de salud comportamental y de libertad suficiente** para integrarse activa y eficazmente en el entorno social y físico que les rodea, a la par que se desarrollan como individuos únicos y diferenciados. El éxito no es (-3) que los perros nos resulten cómodos y les tengamos controlados.

## 2. La salud comportamental como base

### ■ El problema está en centrarse en el problema

Las intervenciones en el comportamiento canino han tendido históricamente a basarse, de un modo u otro, en la conducta problemática, en el problema de comportamiento.

Desde aquellos acercamientos que hacían referencia a procesos subyacentes, como la bien conocida ansiedad por separación, hasta los radicalmente conductistas basados en la topografía de la conducta, considerando que “etiquetarla” dentro de algún denominador más profundo, como agresividad o miedo, constituía en el mejor de los casos una distracción y en el peor un elemento autorreferencial que distorsionaría las medidas necesarias para trabajar eficazmente.

Desde los reduccionismos más generalizantes, simplistas y erróneos, como los que veían la dominancia como eje principal de la relación entre perros y personas, hasta los acercamientos categoriales veterinarios que compartimentaban los problemas a través de una nosografía estricta.

Todos se centraban en el problema de conducta, en la conducta concreta que era un problema para nosotros.

Y por más que se avanzaba siempre se tenía la sensación, los profesionales siempre teníamos el runrún interno, de que faltaba algo. De que había un factor de suerte en los éxitos completos, en esos casos que no solo mejoraban, sino que llevaban al perro a una situación tal que parecía que nunca hubiera existido problema alguno. Parecía que una mejora parcial y necesitada de andamiaje conductual era más real y lógica que la vuelta completa a la normalidad. Que cuadraba mejor con la matemática conductual que desde cualquier óptica manejábamos.

Todos sabemos que detrás de una modificación del comportamiento que queda no bien, sino perfecta, lo que hay siempre, más que un cliente satisfecho, es un profesional del comportamiento sorprendido.

Y el problema era centrarse en el problema.

El problema era no ver que es aquello que cimenta la salud comportamental lo que permitirá o no que, cuando se modifique el comportamiento motivo de consulta, el perro no solo mejore, sino que pueda alcanzar o recuperar una situación de normalidad, en el sentido más denso y positivo de la palabra.

El problema era trabajar sobre el problema única o principalmente, porque esa es la parte urgente, pero la importante es restaurar la salud comportamental.

Y esto es algo ya entrevisto por los profesionales del comportamiento, existe una aspiración semiconsciente hacia algo más profundo y sólido. Los buenos comportamentalistas, sean de la escuela que sean, prescriben medidas que van algo más allá de las necesarias para afrontar el comportamiento o comportamientos concretos que son motivo de consulta.

Todos recomiendan que el perro tenga actividades de calidad, ejercicio y salidas al campo, adiestramientos que permitan interacciones positivas entre el perro y su familia, jornadas de juego para los cachorros...

En realidad todas estas medidas aspiran a la salud comportamental, tienden hacia ella.

Pero sin definir un modelo operativo, susceptible de ser analizado, evaluado y modificado, tenemos que conformarnos con dar indicaciones intuitivas, ofrecer medidas basadas en generalidades o ideas amplias y difusas sobre qué es la salud comportamental.

Tocamos de oído, y la intuición resulta un factor más determinante que el conocimiento consciente al hacerlo así, pues no existía conocimiento sobre qué era y cómo podíamos medir la salud comportamental.

Hasta ahora sabíamos con detalle cómo analizar y afrontar el problema comportamental, cómo comprobar con exactitud su evolución a consecuencia de nuestra intervención sobre él.

La mejora del problema era el ingrediente principal del plato que preparábamos para nuestros clientes, podíamos medirlo con precisión de cirujano. Pero las pautas que iban más allá, esas que añadíamos para mejorar la salud comportamental, no dejaban de ser el aliño, que añadíamos como quienes son inexpertos al cocinar: a ojo. Elegidas como la mezcla y cantidad de especias con las que sazonamos un nuevo plato que ensayamos en casa. A veces nos sale muy bien, otras no tanto y casi nunca queda perfecto.

No es lo mismo añadir nuestro toque de genio a una receta comprobada que improvisarla.

## ■ Un paradigma diferente para intervenir en el comportamiento canino

La apuesta más ambiciosa de este libro no está en los protocolos que ofrece para tratar los diferentes problemas comportamentales desde una óptica tetradimensional, pese a las novedades y mejoras que implican respecto a los afrontamientos más tradicionales y limitados (y limitantes), sino en ofrecer, además, un (1) modelo operativo y evaluable de salud comportamental y (2) medidas concretas para mejorarla como base de la intervención profesional en el comportamiento canino.

Esto supone una propuesta de cambio radical (en su sentido literal: desde la raíz) en la manera de entender nuestra profesión.

Supone dejar de dedicar el máximo de nuestros esfuerzos a “el problema”, y hacerlo a restaurar la salud, que es el motivo subyacente de que algunos casos queden tan bien que nos sorprenden a nosotros mismos. La salud comportamental es lo que diferencia el éxito esperable del éxito completo porque es la única base que puede sostenerlo.

Esto no quiere decir que no afrontemos y trabajemos el problema, sino que dividamos nuestra atención en dos frentes: (1) evaluar e intervenir en la salud comportamental y (2) evaluar e intervenir sobre el problema de conducta concreto. Quiere decir que aunque arreglemos las ventanas rotas y los desconchones del edificio siempre comprobaremos y aseguraremos antes la calidad de sus cimientos.

- *No dónde: dónde*

Ya hemos encontrado la cama perfecta para nuestro perro, la siguiente pregunta lógica es dónde colocarla, y planteada de ese modo la cuestión no puede responderse correctamente.

Porque no hay un único lugar o tipo de lugar que sea el correcto para colocar una única cama para el perro.

Como mínimo debe haber dos camas y dos ubicaciones.

**Áreas comunes:** todos los perros necesitan y desean estar junto a su grupo social, descansar juntos contribuye a la sincronía y buen funcionamiento del grupo. Por tanto es necesario que haya al menos una cama para el perro (o un sofá/sillón a su disposición) en el lugar de relajación común de la casa, típicamente el salón.

Yo, además, tengo camas para ellos en el resto de lugares comunes de casa: en el dormitorio, en mi despacho y en una gran terraza que hay frente a él, que usamos para tomar algo a media mañana o al caer la tarde. También en mi gimnasio hay una cama para Ela o Cata, es un espacio relativamente pequeño y solo las dejo entrar de una en una cuando estoy usándolo, porque todos no cabríamos. Gastón, por cierto, tiene interés cero en estar allí mientras se mueven barras, sacos y kettlebells. No le asustan, pero le molestan. En general a Gastón no le gusta que las personas estemos moviéndonos demasiado cuando descansa. Creo que considera que el servicio debería ser discreto y se sorprende cuando no actuamos de manera acorde a esa idea.

**Espacios privados:** pero los perros, como nosotros, también necesitan tener la opción de retirarse a descansar en algún lugar privado alguna vez. Esto es particularmente apetecible después de una ocasional sobreabundancia de estímulos o después de algún episodio emocionalmente tenso.

Por tanto debemos tener al menos dos camas para nuestro perro, una en la zona colectiva y otra a la que retirarse solo. Así podrá elegir.

Obviamente, si tenemos, como es mi caso, varias camas en las zonas comunes el perro usará como retiro privado aquellas ubicadas en habitaciones donde no estemos en ese momento: así puede retirarse al dormitorio mientras que estamos todos en el salón o viceversa en caso de que desee un poco de descanso íntimo.

Cubrir las posibilidades de descanso en grupo o individual es aportar al perro la sensación de seguridad emocional y social que es uno de los pilares que sustentan la felicidad.

- *Camas, sofás, divanes y demás muebles para personas*

Un último punto a tocar respecto a los lugares de descanso es saber qué sucede con que los perros usen o no los sitios donde descansamos las personas ¿es terrible que el perro suba a la cama? ¿es terrible que NO suba? ¿existe una forma única de gestionar esto correctamente?

En el mundo del entrenamiento tenemos la pésima costumbre de movernos entre opiniones radicales: hace unos años dejarles subirse a la cama o al sofá con nosotros era una terrible muestra de antropomorfismo y un ejemplo de mala educación. Los clientes no nos lo contaban: ¡nos lo confesaban!, avergonzados de su terrible falta, que estaban

dispuestos a enmendar para el bien de toda la familia ¡¡Nunca hubieran pensado que era tan grave!! (y no lo era).



India descansando en el sofá de la casa que comparte con su tutora Candela Gallego. *Fotografía Candela Gallego.*

Hoy sabemos que se usan diferentes partes del cerebro para hacer activamente una conducta y para dejar de hacerla, para frenarla. Ambas deben desarrollarse en paralelo para lograr salud emocional y, en particular, autocontrol. Pensemos que cuando el cerebro se pone en “modo hacer” es como si pisamos el acelerador de un coche, obviamente necesitaremos un freno igual de potente para mantener el autocontrol emocional ¡¡para tener la posibilidad de parar si es necesario!! El freno es lo que permite el autocontrol.

Pero desde una óptica conductista se reducen las cosas: todo es conducta, cuando un perro deja de hacer una conducta siempre hará otra. Siguiendo la anterior analogía con el coche, frenar es sencillamente una conducta que no puede realizarse a la vez que acelerar, por lo que lo importante para cesar en una conducta es construir alguna conducta alternativa e incompatible con la primera.

Esto es falaz, porque es cierto, pero en realidad no es cierto: una trampa muy propia del peor conductismo que ha llegado al mundo del perro (y que es una triste parodia del conductismo más serio), obviamente si no consideramos que haya nada “detrás” de una conducta, ningún objetivo interno que se desea lograr a través de ella, todas serán iguales.

Pero cuando se parte de la existencia de objetivos mentales a los que el perro aspira vemos que no es igual una cosa que otra, porque dejar de hacer algo tiene que ver con la conducta en marcha, con activar la parte de *no hacer* del cerebro para frenarla, mientras que otras conductas alternativas tiene que ver con que la atención del perro cambie: el cerebro mantiene activa la parte de *hacer* y lo que se hace es ofrecer otra cosa para recibir esa aceleración, no busca parar, sino redirigir.

Obviamente al redirigir la conducta sin activar la parte del cerebro de *no hacer* seguimos potenciando el acelerador del perro, sumando caballos a su conducta activa sin mejorar, más bien debilitando, la potencia del freno.

Y esto tiene que ver con el segundo choque conceptual, para una óptica cognitiva no todas las conductas son iguales, debemos diferenciar entre productos conductuales y subproductos conductuales.

***Productos y subproductos conductuales: aprender a soltar una pelota no es igual que aprender a morder otra***

*Un producto conductual es toda conducta que es usada como herramienta principal del perro para responder o resolver una situación y que, en caso de conducta voluntaria, es directamente concordante con los objetivos mentales del perro.*

*Un subproducto conductual es toda conducta que aparece como consecuencia inevitable de la producción conductual y que, en caso de conducta voluntaria, no es directamente concordante con los objetivos del perro.*

Y es que incluso en un nivel de muy sencillo podríamos encontrar algunas diferencias en las propuestas de trabajo según hablemos de relaciones funcionales o de representación de objetivos mentales, de *hacer* o de *no hacer*, de productos o de subproductos conductuales.

# Otros títulos de esta colección



Puedes consultar el blog:

[www.adiestramientoeducan.com/lacajaverde](http://www.adiestramientoeducan.com/lacajaverde)

## La SALUD COMPORTAMENTAL. Un nuevo paradigma para vivir y trabajar con los perros.

Las intervenciones en el comportamiento canino han tendido históricamente a basarse, de un modo u otro, en la conducta problemática, en el problema de comportamiento.

Y cuanto más se avanzaba más aparecía una sensación de incompletitud.

Los profesionales sentíamos que faltaba algo, y queríamos alcanzarlo recomendando actividades de calidad: ejercicio, salidas al campo, adiestramientos que promovían interacciones positivas entre el perro y su familia, jornadas de juego para los cachorros... medidas basadas en generalidades, en ideas amplias y difusas sobre qué es bueno para nuestros compañeros caninos.

En realidad todas estas propuestas aspiraban a mejorar su *salud comportamental*, pero no teníamos nada que nos permitiera saber objetiva y concretamente dónde, cuándo y cómo hacerlo ¡Ni siquiera existía el término *salud comportamental*!

La apuesta de este libro es ambiciosa: ofrecer (1) un modelo operativo y evaluable de *salud comportamental*, así como (2) medidas concretas para mejorarla, usándola como base de cualquier intervención profesional en el comportamiento canino.

Esto supone un cambio radical en la manera de entender el trabajo y la convivencia con los perros. Un nuevo paradigma.

Y no creo que exista vuelta atrás porque, además de las mejoras que se logran en el bienestar y acceso a la felicidad de los perros, el paradigma de intervención basado en la *salud comportamental* ofrece niveles de resultados estratosféricamente superiores respecto a los obtenidos por aquellos modelos de trabajo enfocados en los problemas de conducta.

Tengo la convicción absoluta de que definir, evaluar y aprender cómo cuidar la *salud comportamental* de los perros es el paso necesario que nos toca dar en nuestra relación con ellos. Y ese es el objeto de este libro.



[www.dogalia.com](http://www.dogalia.com)  
[info@dogalia.com](mailto:info@dogalia.com)



[www.educan.es](http://www.educan.es)

ISBN 978-84-949671-1-5



9 788494 967115